

Miércoles 26 de noviembre de 2008

Trazas fósiles del pensamiento humano: estudiando las huellas cerebrales en los homínidos extinguidos



DR. EMILIANO BRUNER

Responsable de Grupo de Investigación. Paleoneurobiología de los homínidos. Centro Nacional de Investigación sobre la Evolución Humana, CENIEH.

El cerebro, como tejido blando, no fosiliza. Pero, de todas formas, deja sus huellas en la superficie interna del cráneo. Lóbulos y circunvoluciones, venas y arterias, se quedan grabadas en el hueso, y su anatomía puede ser estudiada en los fósiles humanos. Además, la misma forma de muchos huesos craneales es el resultado de las presiones ejercidas por el cerebro en su desarrollo, y puede llevar información sobre el proceso de encefalización. Este proceso no está caracterizado sólo por un aumento del tamaño cerebral, sino por un cambio en sus específicos componentes, y en las relaciones entre ellos. Estos estudios paleoneuroológicos se han podido hoy desarrollar gracias a las nuevas técnicas de antropología digital, que permiten producir modelos computerizados de los componentes anatómicos y de sus relaciones geométricas.

